

Arthur Miller en APdeBA - 1993*

INTRODUCCION

Durante nuestra gestión en Comisión Directiva, a mediados de 1993, una serie de circunstancias felizmente concatenadas nos permitieron recibir en APdeBA al escritor Arthur Miller.

A raíz de un acuerdo cultural previo con la Fundación Banco Patricios, tuvimos la posibilidad de conocer a este brillante dramaturgo quien había solicitado entrevistarse con personas de la cultura y especialmente con psicoanalistas. Solicitó reunirse con un grupo no muy numeroso puesto que tenía una enorme curiosidad acerca del fenómeno político por el que habíamos pasado. En cuestión de horas se organizó dicha reunión, dado los compromisos que el señor Miller tenía previamente marcados.

La lectura que sigue corresponde a una desgrabación que toma sus comentarios. Las personas interesadas en conocer el desarrollo total de la reunión con las intervenciones de nuestros colegas tienen la oportunidad de ver el video que toma en forma completa el desarrollo de la reunión.

A los efectos de una mejor comprensión, aportaré algunos datos.

En la década del 50, Miller soportó la persecución ideológica ideada por el senador J. McCarthy, contra todo individuo que pudiese ser considerado subversivo. Fue acusado por el comité de actividades antiamericanas, pero finalmente se lo absolvió. La actitud valiente con la que atravesó esta etapa –firme en sus principios, sin denunciar

* Traducido por Bárbara D. Szeinberg.

a ninguno de sus conocidos, y sabiendo quién de su propio grupo lo había denunciado—, le valió la reputación de intelectual ético y comprometido con su entorno. Su experiencia puede leerse, entre líneas, en *Las Brujas de Salem*.

“Caza de brujas” se llamaba soterradamente a la brutal represión. ¿De dónde salió esa expresión?, se preguntaban los jóvenes de entonces, hasta que apareció un libro revelador *Las brujas de Salem* (1953), que algunos asociaban irónicamente con una marca de cigarrillos mentolados que tenían el mismo nombre. Es una obra que describe los juicios por brujería, realizados en Salem. En realidad es una denuncia contra la investigación del Congreso de Estados Unidos sobre las actividades subversivas llevadas a cabo por el senador Joseph McCarthy. El propio Miller compareció ante el comité de actividades antiamericanas en 1956. Fue condenado por desacato, pero la sentencia fue apelada y Miller quedó finalmente absuelto.

Un otro logro mayor de Miller fue *La muerte de un viajante* (1949), que obtuvo los premios Pulitzer de Teatro y del Círculo de Críticos de Teatro de New York. A menudo se la cita entre las mejores obras del teatro contemporáneo. Allí se narra la trágica historia de un hombre normal, que como después nos explicó el autor, había tomado este tipo de caracteres en su lucha frente a la creciente actividad competitiva y el cambio cultural que se estaba produciendo en los Estados Unidos para esa época.

Se trata de la historia de John Doctor, luchando por la justicia y la decencia social narrada por el autor, quien enseñó cómo y quiénes usan el poder para hacer trampas y apropiarse de la riqueza ajena. De qué manera la religión es cómplice en las fechorías del poder y cómo el pretexto de “la ley y el orden” pueden ser meras excusas para mantener criminales privilegios.

Conviene saber que sus obras interesan especialmente por la responsabilidad del individuo hacia los demás, el conocimiento de uno mismo y la realización personal. Su estilo es sencillo y coloquial. Tiene su origen en la conciencia social del autor y su compasión hacia los más vulnerables que se dejan arrastrar hacia el mal camino por los falsos valores que impone la sociedad.

Miller explicó en cierta ocasión que con su obra creativa pretendía promover nada menos que la “conciencia de la verdad de la humanidad”. Para lograrlo, este hijo de inmigrantes judíos de Europa del Este, nacido en el barrio neoyorquino de Harlem, una y otra vez ponía

a su país delante del espejo. Sabía perfectamente sobre qué estaba escribiendo.

Muchos consideraban a Miller como la “conciencia de Estados Unidos”, debido a su sinceridad y su análisis social insobornable. Por lo menos es cierto que se le podía llamar la “conciencia de la izquierda”, a la que criticaba de una manera no menos perspicaz y despiadada. La gran actualidad que han conservado sus obras, incluso varias décadas después de publicadas, quedó demostrada en 1999 con la nueva puesta en escena, muy aplaudida, en Broadway de *La muerte de un viajante*, que fue galardonada con cuatro premios de teatro “Tony”, poniendo en evidencia que esta tragedia social escrita cincuenta años antes seguía interesando y conmoviendo al público.

Otra de las casualidades que fueron dadas en esa reunión y a los efectos de que el texto se comprenda un poco mejor, fue el hecho de que un mes antes en un viaje a Estados Unidos, tuve la ocasión de ver la última obra de este dramaturgo llamada *El último yankee*, que también toma la historia de dos personajes que en medio de esta cultura del hiper-capitalismo, van a visitar a sus respectivas mujeres a un hospital psiquiátrico. Cada uno de ellos esbozando sus propios valores, da cuenta de los problemas del americano medio.

Le preguntamos acerca de la relación que él veía entre, el personaje central de “La muerte de un viajante” y estos otros caracteres.¹

Como se aprecia al comienzo de sus respuestas, nos confesó que no había considerado la relación entre estos personajes, el de *El último yankee* y aquel de *La muerte de un viajante*, que se llevan treinta años de diferencia. En el curso de la reunión nos va a contar que su padre, que había montado una industria de ropa en Estados Unidos, no sabía leer y que disimulaba ante los abogados y comerciantes esta carencia. Creo que la lectura de sus respuestas da una clara idea de la dimensión intelectual de este personaje que tuvimos la fortuna de tener en APdeBA. Yo recomiendo muy fervientemente tomarse el tiempo y ver el video en su totalidad que va a completar con holgura la intensa impresión que nos dejó su visita y también la claridad con que nuestros colegas contestaron a sus preguntas.

Guillermo Ferschtut

¹ Recientemente el Dr. S. Arbiser, nos leyó su trabajo de análisis aplicado sobre la obra *Cristales rotos*, que aparece publicado en este volumen y nos agrega otra visión de la profundidad psicológica de A. Miller.